

El profesor como facilitador en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el contexto virtual de la asignatura Propedéutica Introducción al Trabajo Social visto desde la Teoría Humanista

The teacher as a facilitator in the teaching-learning process in the virtual context of the Propaedeutic subject Introduction to Social Work seen from the Humanistic Theory

Blanca E. García-Mejía ^a

Abstract:

Education in the virtual context has forced the teacher to improve the strategies aimed at the teaching-learning process. The objective of this paper is to identify the main characteristics of the teacher as a mediator of knowledge seen from the Humanistic Theory of Educational Psychology, highlighting the importance of involving the student in their training from the identification of their skills, abilities and the reality of their environment, considering their emotions as an essential part of learning. The teaching practice is based on strategies with adherence to the curricular contents, which achieve the interaction of students aimed at obtaining a significant learning in the virtual context and that allows the student to achieve their autonomy and self-realization from an environment of trust, respect, acceptance and empathy.

Keywords:

Education, teacher, students, learning

Resumen:

La educación en el contexto virtual ha obligado al profesor a mejorar las estrategias dirigidas al proceso de enseñanza-aprendizaje. El objetivo de este escrito es identificar las principales características del profesor como facilitador del conocimiento visto desde la Teoría Humanista de la Psicología Educativa, resaltando la importancia de involucrar al alumno en su formación a partir de la identificación de sus habilidades, capacidades y la realidad de su entorno, considerando como parte esencial del aprendizaje, sus emociones. La práctica docente basada en estrategias con apego a los contenidos curriculares, que logren la interacción de los alumnos encaminados a obtener un aprendizaje significativo en el contexto virtual y que permita al alumno alcanzar su autonomía y autorrealización a partir de un entorno de confianza, respeto, aceptación y empatía.

Palabras Clave:

Educación, profesor, alumnos, aprendizaje

Introducción

La educación puede abordarse a partir de diferentes disciplinas debido a su complejidad a la hora de estudiarse, en este escrito se ubica desde la psicología de la educación. La educación se desarrolla en diferentes contextos, que son: la educación informal, la educación formal y la educación no formal.

La educación informal es la influencia no intencionalmente educativa y que podemos adquirir dentro de nuestra familia, la educación no formal es extraescolar y la obtenemos a partir de cursos y

capacitaciones de alguna actividad específica pero que no tienen validez oficial (Tourrián López, 1996), por otro lado la educación formal "es el sistema educativo convencional y escolar, graduado, estructurado jerárquicamente, con exigencias tipificadas para promocionar o acceder a sus diversos niveles y con programación de tiempo completo" (Coombs, citado por Tourrián López, 1996. p. 62), esta última, tal y como lo marcan organismos internacionales, es un derecho.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos y la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, estipulan que la educación es fundamental para

^a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0001-6507-0817>, Email: blanca_garcia@uaeh.edu.mx

el desarrollo y el crecimiento, es decir, es un derecho humano básico consagrado y es necesario invertir en los conocimientos y las capacidades de las personas para fomentar el desarrollo (Banco Mundial, 2011), sin embargo pueden surgir situaciones que limiten el acceso a la educación y a un proceso de enseñanza-aprendizaje de calidad.

Desde la aparición y rápida propagación del SARS-COV-2 (COVID-19) fue necesario vivir en confinamiento y muchos sectores se vieron afectados por las medidas, principalmente el educativo donde niños, jóvenes y adultos, han llevado a cabo las actividades escolares a través de diferentes plataformas digitales, haciendo uso de teléfonos inteligentes, computadoras, tabletas, entre otros aparatos que permitan acceder a las mismas, por lo que actualmente existe una gran preocupación sobre la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación formal.

La presencia de la pandemia exigió a las instituciones educativas, inicialmente de manera inesperada, a reformular los procesos educativos que se estaban llevando a cabo de manera presencial dentro del aula escolar, es decir, hubo una capacitación docente intensa en el uso y manejo de plataformas digitales que le permitieran crear nuevas estrategias que se adaptaran a los contenidos curriculares, para lograr un aprendizaje significativo en los alumnos y de esa manera no perdieran la oportunidad de tener acceso a una educación de calidad.

En la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), se oferta el plan de estudios de Bachillerato (2019) cuyos principios básicos son apegados a la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS), "con el propósito de brindar una educación pertinente a todos sus estudiantes y facilitar su tránsito académico, a través del fortalecimiento del Marco Curricular común basado en desempeños terminales, enfoque educativo basado en competencias, flexibilidad y componentes comunes del currículum" (Aguillón León, Zavala Mejía, & Piña Ugalde, 2018), de este se desprenden asignaturas orientadas a diferentes campos disciplinares como Matemáticas, Ciencias Experimentales, Comunicación, Humanidades, Ciencias Sociales y de formación propedéutica.

De la misma manera en la Preparatoria Número Tres, dependiente de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), se oferta el propedéutico de Introducción al Trabajo Social, correspondiente al sexto semestre, cuyo objetivo es:

Identificar los antecedentes históricos, conceptos, teorías y metodología del Trabajo Social, de tal forma que los alumnos desarrollen las habilidades para el análisis crítico de la realidad social en la que interviene el trabajador social en las diferentes instituciones públicas, privadas y sociales. (Aguillón León, Zavala Mejía, & Piña Ugalde, 2018)

El referente histórico del Trabajo social, se remite a la filantropía, la caridad, la beneficencia y la asistencia social, cabe resaltar que cada una de las etapas que le anteceden a la profesión de Trabajo Social, coincide con acontecimientos políticos y sociales.

El Trabajo Social lo define Aida Valero (2009), como:

"una disciplina de las ciencias sociales que estudia al hombre en su situación social, a través de diversas estrategias metodológicas que le permiten determinar las necesidades y carencias, mediante las funciones de investigación, administración, orientación, gestoría y educación, todo ello con el fin de lograr el desarrollo humano" (p. 8)

El profesional en Trabajo Social debe tener definido el objetivo de su intervención, su formación le permite tener claridad y conciencia de los fines que pretende alcanzar. Uno de los principales objetivos del Trabajo Social, es, "contribuir al desarrollo mediante la atención y satisfacción de las necesidades y aspiraciones de los individuos, grupos y comunidades, particularmente de aquellos colocados dentro del sistema social en una posición de desventaja y que reconocemos como grupos de atención prioritaria" (Valero Chávez, 2009, p. 9)

A partir de una breve introducción sobre qué es Trabajo Social y su objetivo, a continuación se abordan los retos a los que se han enfrentado el profesor y los alumnos en su formación, ya que la instrucción a los alumnos ha sido posible llevarla a cabo haciendo uso de diversas plataformas digitales, que han formado parte de nuestra vida y que son un gran apoyo para desarrollar la práctica docente.

A partir del año 2020, el profesor al igual que el alumno, ante la presencia de una pandemia trabajan a marchas forzadas en la capacitación constante para hacer uso de los medios digitales disponibles y dar continuidad al proceso de enseñanza-aprendizaje.

El proceso de enseñanza-aprendizaje es el resultado de la interacción, en el contexto de la educación formal, entre el alumno y el profesor. Ya que la sociedad se apoya en la escuela como la institución que hace posible el proceso educativo, en donde el profesor como facilitador lleva a cabo una mediación entre el conocimiento que posee y lo que el alumno va a aprender.

Lo anterior es posible abordarlo, desde la psicología de la educación cuya base teórica está integrada por distintos paradigmas que plantean diversas metodologías, considerando también los alcances y limitaciones en el contexto educativo. A partir de la distinción de varios paradigmas de la educación, se intentan explicar diversos aspectos de la enseñanza, donde aborda las variables que están involucradas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, mencionando la importancia de considerar las capacidades, la experiencia, la cognición del profesor y del alumno, así como el desarrollo de actitudes y rendimiento escolar sin dejar de lado el contexto donde se genera el proceso educativo (Hernández Rojas, 2011). En este sentido el paradigma humanista se presenta como una alternativa en la psicología educativa por el interés que pone en el estudio psicológico del hombre y la propuesta de un marco adecuado para su desarrollo y creado para atender temas relacionados al dominio socio-afectivo de las relaciones interpersonales y los valores en el escenario educativo, (Hernández Rojas, 2011).

La Teoría Humanista tiene como antecedente las posturas de diferentes autores, desde Sócrates en la antigua Grecia, quien consideraba que la educación debería ser integral, es decir, que debía abarcar desde el intelecto, la espiritualidad, el cuerpo, el corazón y el alma del ser humano (Arias Enciso). Siglos después los

principales divulgadores y promotores de esta teoría, fueron Abraham Maslow y Carl Rogers, principalmente se vieron influidos por la filosofía existencialista y la fenomenología, corrientes “que se han preocupado por entender la naturaleza y existencia humanas” (Hernández Rojas, 2011, p. 102).

En este sentido, la Teoría Humanista parte “de la idea de que la personalidad humana es una organización que está en continuo proceso de desarrollo” (Hernández Rojas, 2011, p. 102), para lograr entender e interpretar al ser humano es necesario que sea estudiado a partir de una perspectiva interpersonal y social, es decir, de manera integral.

Para la Teoría Humanista, es de suma importancia que los currículos del sistema educativo consideren las características de los estudiantes como personas, que les permitan desarrollar su personalidad y lograr su autorrealización. “La educación se debería centrar en ayudar a los alumnos para que decidan lo que son y lo que quieren llegar a ser” (Hernández Rojas, 2011, pág. 108), permitiéndoles experimentar durante el proceso de enseñanza.

De esta forma, la Teoría Humanista expone la necesidad de adaptar los contenidos curriculares educativos, con la finalidad de llevar a cabo un entorno de aprendizaje basado en la empatía del profesor con los alumnos.

En la práctica docente que se lleva a cabo, en el contexto virtual, con alumnos que cursan el propedéutico de Introducción al Trabajo Social en la Escuela Preparatoria Número Tres, se han creado condiciones que faciliten el aprendizaje de cada alumno. A continuación, se enlistan las principales ideas de la educación humanista de Martínez Migueles (Arias Enciso, pág. 7) que se contextualizan a partir de la práctica docente:

Atención a la persona total: Se refiere a prestar análisis las habilidades, las creencias, los valores, la creatividad y la conducta de los alumnos.

Desde que se tiene un primer contacto con los alumnos, se implementa una estrategia, a partir de un formulario, para recabar información de interés para el profesor y de esa manera poder obtener datos relevantes que serán considerados para la implementación de estrategias a futuro.

Desarrollo de las potencialidades humanas. El profesor como facilitador en el proceso de enseñanza-aprendizaje que logre enriquecer la vida de los estudiantes y favorezca su crecimiento personal.

A partir de la exposición de los diferentes contenidos de la asignatura, se les permite a los alumnos analizar la información que están recibiendo y logren contextualizar a su vida diaria, eso les posibilita obtener un aprendizaje enriquecedor al mismo tiempo que se logra su formación escolar.

Énfasis en las cualidades humanas. Destaca las experiencias de cada uno de los alumnos lo cual permite darle un significado personal y único al aprendizaje.

Escuchar con atención a los alumnos, permite que ellos mismos encuentren respuestas a sus cuestionamientos y al mismo tiempo compartan información con sus compañeros, interactuando en equipos de trabajo.

Desarrollo de la naturaleza interior personal. Cada alumno es diferente a los demás, pero todos tienen un objetivo en común, lograr su autorrealización.

Los alumnos que cursan el nivel medio superior, se encuentran en una etapa de vida compleja donde están experimentando cambios no solo físicos sino también emocionales, la adolescencia, y constantemente están buscando su identidad, tratando de entender qué es lo que quieren lograr en su futuro, a qué se van a dedicar. En este sentido, el papel del profesor, es brindarles seguridad, tratar con empatía sus dudas acerca del mundo que se encuentra fuera del aula, reducir su miedo y ansiedad y hacerles comprender que tienen la capacidad para enfrentar la realidad.

Gran relevancia del área afectiva. Dar importancia a las emociones en el proceso educativo.

Antes de iniciar una actividad académica, resulta significativo detenerse unos minutos y preguntar a los alumnos cómo se encuentran, cómo están pasando su día, cómo se sienten; esto dará apertura para generar un ambiente de confianza, tanto en el contexto virtual como en el presencial.

Cálidas relaciones humanas. Los alumnos necesitan crear relaciones interpersonales agradables que permita aumentar su autoconfianza.

En este sentido, el trabajo a distancia a través de plataformas digitales, podrían entorpecer este ejercicio, sin embargo, la tecnología ha resultado ser amigable en ese aspecto, ya que es posible crear un ambiente ameno entre el grupo llevando a cabo estrategias como: formar pequeños grupos de trabajo, crear juegos interactivos que al mismo tiempo permiten abordar los contenidos programados y lograr un aprendizaje significativo.

Desarrollo del potencial creador. Es importante permitir a los alumnos que sean creadores de su propio conocimiento.

Los contenidos que se van a desarrollar en la clase están programados y organizados, de acuerdo a los tiempos que se establecen, sin embargo, el profesor no siempre será quien dirija la cátedra, es necesario que el alumno también desarrolle su creatividad al mismo tiempo que va a interactuar con sus compañeros.

El educador como persona y modelo. El profesor debe ser una persona auténtica, con seguridad y confianza en sí mismo, es decir, lo que los alumnos perciban tanto en el aula como en el contexto virtual se refleja no solo en su comportamiento sino también en su aprendizaje.

Durante la práctica docente, se debe mejorar constantemente, no sólo como profesionista, también de manera personal para mejorar la cátedra y la relación que se puede establecer con los alumnos, esto facilita que se desarrollen en un ambiente de confianza y libertad. La función del profesor en la educación humanista debe basarse en “una relación de respeto con sus alumnos” (Hernández Rojas, 2011, pág. 109), fomentando un espacio que favorezca la comunicación y la formación académica. El profesor debe mantenerse atento a las necesidades de los alumnos, escucharlos con empatía le ayuda a adaptar estrategias que les ayuden a potencializar su creatividad y autenticidad.

La libertad de cátedra, posibilita adaptar estrategias, en el contexto virtual, para dar a conocer los contenidos curriculares de manera creativa, haciendo uso de diferentes recursos digitales que garanticen a los alumnos un aprendizaje autónomo y acercado a la realidad.

A manera de conclusión, el paradigma humanista deja algunas ideas respecto a la actividad docente, en ese sentido, la concepción del profesor debe ser más que solo un trabajo, es una forma de vida, es vocación, es amor, es respeto, es dedicación, es un compromiso personal y profesional.

La teoría humanista en la educación deja ver la necesidad de mejorar las condiciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje, presentando al profesor como un facilitador del conocimiento, que está en constante capacitación y actualización para mejorar su desempeño docente, generando un ambiente de confianza, respeto, aceptación, permitiendo la autorrealización del alumno y autonomía logrando un aprendizaje significativo.

En este sentido, la asignatura de Introducción al Trabajo Social, el paradigma Humanista y profesor como facilitador, en conjunto, favorecen el aprendizaje significativo en el alumno porque lo hacen partícipe del conocimiento, es decir, que sea capaz de percibir los contenidos curriculares como parte importante de su vida y enfrentar problemas reales que va a evaluar respondiendo a sus necesidades de aprendizaje y que enfrenten con responsabilidad.

Referencias

- Aguillón León, I., Zavala Mejía, L., & Piña Ugalde, M. d. (ABRIL de 2018). Programa Educativo de Bachillerato General 2019, Introducción al Trabajo Social. Pachuca de Soto, Hidalgo, México: Dirección de Educación Media Superior.
- Arias Enciso, G. (s.f.). Sistema de Universidad Virtual. Obtenido de https://www.uaeh.edu.mx/docencia/VI_Lectura/LITE/LECT73.pdf
- Banco Mundial. (2011). Aprendizaje para todos. Invertir en los conocimientos y las capacidades de las personas para fomentar el desarrollo. Washington DC: Gimga Media Group.
- Hernández Rojas, G. (2011). Paradigmas en psicología de la educación. México: Paidós Mexicana, S. A.
- Montoya Chávez, L. M. (17 de noviembre de 2020). Competencias Digitales para la Docencia en la Educación Superior. Estudio de Caso: Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, Estado de México.
- Parra F., Keila N. (2014). El docente y el uso de la mediación en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Revista de Investigación, 38(83),155-180.[fecha de Consulta 26 de febrero de 2022]. ISSN: 0798-0329. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376140398009>
- Touriñán López, J. M. (1996). Análisis conceptual de los procesos educativos formales, no formales e informales. Fundación Dialnet, 55-80.
- Valero Chávez, A. (2009). Desarrollo Histórico del Trabajo Social. Universidad Nacional Autónoma de México. Cd. Universitaria.
- Dilla T, Valladares A, Lizán L, Sacristán JA. Adherencia y persistencia terapéutica: causas, consecuencias y estrategias de mejora. Aten. Primaria 2009; 41(6): 342-48.